



La dedicación, paciencia y sentimiento de satisfacción son sinónimos de vocación en enfermería.

MSc. Magdamara Brown S

Miembro del Grupo Vida

“Vocación inclinación que una persona siente para dedicarse a un modo de vida, relacionada tanto con lo profesional (trabajo, carrera) como con lo espiritual”.

Real Academia Española

La palabra, como tal, proviene del latín vocatĭo, vocatĭōnis, que significa acción de llamar.



En nuestra profesión la vocación interviene en muchos aspectos: nuestros gustos e intereses, las cosas que nos reconfortan y nos causan curiosidad, las habilidades que tenemos o que hemos aprendido, así como nuestra personalidad, nuestra forma de ser y de actuar, de asumir y enfrentar las cosas. Definitivamente la acción de llamar a hacer algo y no solo hacerlo, sino hacerlo bien.

De allí que, con base en lo anterior, la vocación apunta hacia aquello que queremos hacer y lograr como individuos en esta vida, hacia lo que nos proporciona satisfacción y da sentido a nuestras vidas.

Yo le agregaría que es lo que nos hace vibrar, emocionarnos, y envuelve nuestro ser día a día.

Por consiguiente, al descubrir nuestra vocación, logramos entender mejor quiénes somos, qué queremos, hacia dónde vamos.

Comparto lo que la teórica Jean Watson refiere sobre el fundamento de la enfermería, que dice que *“Consiste en facilitar la consecución por la persona de un mayor grado de armonía entre mente, cuerpo y alma, que engendre procesos de autoconocimiento, respeto a uno mismo, autocuración y autocuidados”*

En consecuencia, en la búsqueda del equilibrio y en descubrir nuestra vocación esta la esencia de la carrera de enfermería, por lo que considero es el punto de equilibrio de nuestra autorrealización.

Según Maslow nuestras vidas giran en torno a dos aspectos fundamentales: *nuestras necesidades y nuestras experiencias*.

En otras palabras, lo que nos motiva y lo que buscamos a lo largo de la vida y lo que nos va ocurriendo en este camino es lo que nos conduce a lo que somos y como nos sentimos y a criterio personal eso es lo que nos permite estar y hacer bien.

Dentro del concepto del metaparadigma en enfermería el ser humano es una persona valiosa que debe ser cuidada, respetada, nutrida, comprendida, como un YO integrado.





Quando conjugamos estos preceptos seguimos visualizando lo que es la vocación en enfermería dicen a diario muchos autores que el desarrollo de la vocación de ser enfermero es una construcción que emerge con fuerza desde el interior y se concentra en el desarrollo de habilidades y competencias para promover la salud, prevenir enfermedades y cuidar de las personas, familias y comunidades. Al hablar de vocación en enfermería me remonta a escuchar a la maestra Argelis Bullen Navarro, cuando en sus clases de enfermería psiquiátrica nos refería a la enfermería como un arte que envuelve el que hacer de la profesión, lo cual recoge y conceptualiza en cada uno de sus múltiples escritos, y en su día a día. El arte de estar, con el individuo desde que nace hasta su último aliento,

es el ser capaz de entender y vivir a cabalidad lo que un día motivo a escribir las letras del himno de las enfermeras panameña abnegación filial para el anciano y para el hombre y la mujer doliente, oportuno y solícito cuidado, Al igual que en otros himnos palabras como

“Allí estaré, aunque se ponga el sol, te cuidaré viviendo a tu lado. Tu soledad, tu miedo, tu dolor, tristeza o emoción, y siempre acompañado”, todas se remontan a la dedicación de lo que se hace, la paciencia que se tiene en cada una de las situaciones con personas, y la satisfacción de los resultados son definitivamente sinónimo de vocación.

